

**Resumen de intervenciones del encuentro
técnico: Jornada Sostenibilidad Y
Competitividad Ambiental En El Medio Rural**

COLABORAN:



En la mesa redonda celebrada para analizar el papel del sector cárnico-ganadero en el desarrollo rural de Castilla y León, las voces expertas coincidieron en destacar la importancia estratégica de este sector no solo en términos económicos, sino también sociales, ambientales y de equilibrio territorial.

Miguel Ángel Higuera

Director de Anrogapor



El director de Anrogapor, **Miguel Ángel Higuera**, abrió su intervención con una reivindicación del éxito colectivo de un sector que, pese a los retos actuales, ha demostrado ser capaz de liderar exportaciones, generar empleo y cohesionar el medio rural. Castilla y León exporta ya más de 470 millones de euros en porcino, y aunque en los últimos cinco años se ha perdido un 26% de las granjas, el tejido productivo se ha mantenido gracias a la capacidad de adaptación e innovación. Higuera subrayó que el 90% de estas explotaciones están

en pueblos de menos de 2.000 habitantes, y aportó datos relevantes sobre cómo este tipo de actividad dinamiza las comunidades locales, desde el aumento de población por kilómetro cuadrado hasta el mayor número de mujeres y trabajadores en esos territorios. Además, defendió con firmeza los logros ambientales del sector, que ha reducido un 17% sus emisiones desde 2005 a pesar de haber aumentado la producción un 38%, dejando claro que sostenibilidad y desarrollo no solo pueden, sino que deben ir de la mano.

Santiago Miguel

Presidente de Vitartis



En una línea complementaria, **Santiago Miguel**, presidente de Vitartis, destacó la fuerza tractora de la industria agroalimentaria, capaz de transformar la producción primaria en valor añadido que permanece en el territorio. Recalcó que la clave del éxito está en concebir el sector como una cadena integrada en la que todos los eslabones —desde el campo a la mesa— son interdependientes. Insistió en la necesidad de ganar dimensión empresarial, atraer talento joven e invertir en innovación y sostenibilidad, pero también puso el acento en un reto menos tangible pero igualmente crucial: la comunicación. En su opinión, el sector ha llegado tarde a la construcción de un relato que explique con claridad su valor

ante la opinión pública, y es hora de revertir esta situación para convencer no solo a los ya convencidos, sino también a los escépticos. En cuanto a la convivencia entre sectores, defendió que en Castilla y León la diversidad es riqueza y que el vino y la carne no deben enfrentarse, sino sumar fuerzas.

Jordi Monfort

Secretario general de Avianza



Jordi Monfort, desde la perspectiva del sector avícola, puso el foco en tres pilares esenciales: el empleo de calidad, el modelo de integración y el acompañamiento técnico. En su opinión, sin trabajo digno no hay forma de fijar población en el medio rural, y sin tecnología y conocimiento, no es posible alcanzar los niveles de sostenibilidad que hoy exhibe la avicultura. Castilla y León, recordó, alberga dos de las casas genéticas más importantes del mundo, exportando a más de 50 países. Monforte defendió que el sector avícola es el más eficiente en términos de conversión alimentaria, uso de agua y energía, y que esta eficiencia ha sido fruto de

más de medio siglo de mejora continua. Criticó con contundencia el exceso de regulación y alertó del riesgo que supone aprobar normativas alejadas de la realidad del campo, que pueden reducir la capacidad de producción europea y fomentar la entrada de productos de países con menores estándares ambientales y sociales. Por ello, reivindicó la necesidad de comunicar mejor tanto al consumidor como a los legisladores qué significa consumir productos locales frente a importaciones con menos garantías.

Juan Carlos de Margarida

Decano del Colegio de Economistas de Valladolid



Por su parte, **Juan Carlos de Margarida**, decano del Colegio de Economistas de Valladolid, aportó una completa radiografía del sector ganadero con datos precisos que reflejan tanto su relevancia como sus amenazas. Castilla y León lidera la producción de bovino y cunicultura, y ocupa posiciones destacadas en porcino y ovino. Sin embargo, la tendencia general es a la baja en número de cabezas, mientras los costes laborales aumentan y los precios percibidos por los productores caen. La renta agraria, dijo, ha bajado un 4,1% en el último año, y las empresas del sector han descendido un 1,7%. De Margarida alertó sobre los efectos de la competencia

desleal de productos de fuera de la UE y los obstáculos que genera la burocracia, la falta de relevo generacional y las exigencias derivadas del Pacto Verde Europeo. Su mensaje fue claro:

sin condiciones adecuadas para competir, sin políticas que apuesten por la rentabilidad, y sin un relato social que defienda lo nuestro, el sector no podrá sostenerse en el tiempo.

Juan Carlos Suárez-Quiñones

Consejero de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio



El cierre institucional corrió a cargo del **consejero Juan Carlos Suárez-Quiñones**, que alabó la valentía y la honestidad de todos los intervinientes y asumió que existe una tensión real entre sectores y con parte de la sociedad. Señaló que Castilla y León es una comunidad rica en recursos y sectores estratégicos, y que la agroindustria, con más de 70.000 empleos y 3.400 millones en exportaciones, debe seguir siendo uno de los motores del medio rural. Sin embargo, advirtió que esa competitividad no puede avanzar si no se resuelve el problema de la **aceptación social**. Defendió que los proyectos industriales que cumplen con las exigentes

normativas europeas y españolas deben poder implantarse con tranquilidad, pero reconoció que ha faltado comunicación, pedagogía y presencia en el territorio. Animó a los sectores a sentarse a hablar, a explicar, a construir consenso antes de que la administración se vea obligada a regular lo que debería resolverse con diálogo. Porque, como concluyó, no se trata solo de cumplir la ley, sino de **construir confianza** en el futuro compartido del medio rural.